

Sesión 3 Gracia para obedecer el Sermón del Monte (Mt. 5-7)

I. SERMÓN DEL MONTE: LOS VALORES ESENCIALES DEL REINO

- A. Yo le llamo al Sermón del Monte, la constitución del reino de Dios. Es la declaración más completa que Jesús hizo acerca del rol de un creyente al colaborar con la gracia de Dios, y es la prueba de fuego para medir el desarrollo espiritual y el impacto ministerial de las personas.
- B. Jesús nos mandó a desarrollar las 9 Bienaventuranzas (5:3-12); ellas son como 9 hermosas flores en el “jardín de nuestro corazón” y Dios quiere que florezcan en nosotros. Ellas definen el amor, la piedad, la madurez espiritual y describen el estilo de vida del reino.
- ³*“Bienaventurados los pobres en espíritu ...⁴Bienaventurados los que lloran...⁵Bienaventurados los humildes... ⁶Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia...⁷Bienaventurados los misericordiosos... ⁸Bienaventurados los de puro corazón...⁹Bienaventurados los que procuran la paz...¹⁰Bienaventurados aquellos que han sido perseguidos por la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.” (Mt. 5:3-10)*
- C. **Bienaventurados**: incluye tener un corazón vibrante, sentir la presencia de Dios, el tener gracia para caminar en amor y humildad; ministrar su amor y su poder a otros.
- D. Estas 9 flores deben ser cultivadas a medida que “quitamos la cizaña de nuestro jardín” al **resistir 6 tentaciones comunes** (Mt. 5:21-48) y a medida que “regamos nuestro jardín” al **procurar cinco actividades del reino** (Mt. 6:1-20).
- E. Jesús declaró dos metáforas de sal (sabor, conservación) y luz (dirección, vida) al describir el impacto que la gente que camina en las ocho bienaventuranzas tiene en la sociedad (Mt. 5:13-16).
- ¹³*“Vosotros sois la sal de la tierra...¹⁴Vosotros sois la luz del mundo...” (Mt. 5:13-14)*
- F. Jesús invita a todos a ser grandes en su reino al vivir en las bienaventuranzas. No nos podemos arrepentir del deseo de grandeza, porque Dios diseñó nuestro espíritu con este anhelo. Debemos arrepentirnos por buscar satisfacerlo de manera incorrecta. Dios nos invita a la grandeza; no se trata de logros exteriores ni el tamaño de nuestro ministerio. Se basa en el desarrollo del amor en nuestro corazón.
- ¹⁹*“Cualquiera, pues, que anule uno solo de estos mandamientos...será llamado muy pequeño en el reino...cualquiera que los guarde y los enseñe, éste será llamado grande en el reino de los cielos.” (Mt. 5:19)*
- G. En Mateo 5:21-48, Jesús habló de 6 tentaciones que deben resistirse: ***ira*** (5:21-26), ***inmoralidad*** (5:27-30), hacer de menos la ***santidad del matrimonio*** (5:31-32), el no ***cumplir con nuestra palabra*** (5:33-37), ***el vengarnos*** (5:38-42), y la ***pasividad*** en amar a nuestros enemigos (5:43-47).

- H. En Mateo 6:1-18, Jesús describe 5 actividades del reino que debemos procurar: el servir y dar (obras de caridad: proveer servicio, ofrenda) (6:1-4, 19-21), orar (6:5-13), bendecir a nuestros adversarios (perdonar totalmente, 6:14-15; 5:44), y ayunar (6:16-18). Estas disciplinas espirituales no ganan el amor de Dios, mas colocan nuestro frío corazón delante del “fuego de Su presencia”. Mientras aceptamos estas disciplinas, Él entrega más a nuestro corazón, pero no significa que nos ama más debido a ellas.

II. POBRE DE ESPÍRITU (MT. 5:3)

- A. Ser pobres de espíritu es una bienaventuranza fundamental de la cual fluyen otras bienaventuranzas, aunque ésta es malentendida y malinterpretada frecuentemente. Ser pobre de espíritu es estar conscientes de nuestra necesidad espiritual — querer experimentar más de la presencia de Dios y su poder en nuestro corazón y ministerio. Vemos el abismo entre lo que Dios ha hecho disponible para nosotros y lo que estamos experimentando de verdad.

³*“Bienaventurados los pobres en espíritu, pues de ellos es el reino de los cielos.” (Mt. 5:3)*

- B. Ser pobre de espíritu es el vernos personalmente como espiritualmente pobres en términos de nuestra experiencia comparado a todo lo que Dios ha hecho disponible para nosotros. Vemos que no tenemos la fortaleza para provocar piedad en nuestros corazones o para inspirar a otros sin *la continua ayuda del Espíritu*. No confiamos en nuestra propia habilidad natural para obedecer o servir a Dios sino en la constante ayuda de la gracia de Dios.
- C. Hacemos la distinción entre nuestra posición legal y nuestra condición de vida en la gracia de Dios. Lo que la muerte de Jesús en la cruz obró para nosotros gratuita e instantáneamente, ahora Él progresivamente hace trabajar en nosotros, a medida que respondemos en fe al procurar una comunión más íntima con Dios, sirviendo a la gente y tomando nuestra propia cruz.
- D. Pobreza de espíritu no es pobreza financiera ni sentirnos negativos acerca de nuestra vida espiritual. Por ejemplo, sentir rechazo o inferioridad al comparar nuestros dones, logros o dedicación con otros; esto no es pobreza de espíritu. Tampoco lo es el sentirnos condenados después de arrepentirnos por haber pecado.
- E. Suyo es el reino de los cielos: esto habla de experimentar más del reino en una forma personal.
- F. Jesús explicó esto como el problema de raíz que tenía la “exitosa” iglesia de Laodicea (Rev. 3:14-21).

¹⁶*Así, puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. 'Porque dices: "Soy rico, me he enriquecido y de nada tengo necesidad"— y no sabes que eres un miserable y digno de lástima, y pobre, ciego y desnudo...¹⁹. 'Yo reprendo y disciplino a todos los que amo; sé, pues, celoso y arrepíentete.'” (Ap. 3:16-19)*

1. **Soy rico**: los de Laodicea fueron seducidos por su popularidad, la riqueza creciente y el entusiasmo en su ministerio. A menudo, los creyentes en circunstancias prósperas les hace falta la virtud de ser pobres en espíritu. El sentirse superiores a otros en dones y logros a menudo resulta en auto-confianza, lo cual minimiza nuestra consciencia acerca de nuestra necesidad de Dios.
 2. **De nada tengo necesidad**: no debemos ser consolados por las situaciones externas de nuestro ministerio, es decir, grandes multitudes, popularidad creciente y entusiasmo humano en las reuniones.
 3. **Sé celoso**: Jesús quiere que nos arrepintamos mientras lo buscamos con celo. No dejes que nadie ponga “agua humanista”, que aparente ser buena, sobre tu fuego mientras buscas la plenitud de Dios en tu vida.
- G. El Señor le habló a Howard Pittman en 1979 diciendo que la Iglesia occidental estaba viviendo como los de Laodicea, sin saberlo. Se puede encontrar en el recuento de este encuentro celestial en su libro llamado **Placebo**.
- H. Recomiendo altamente el libro “**Unrelenting Prayer**” de Bob Sorge, el cual desarrolla el tema de ser pobre de espíritu.

III. LLANTO ESPIRITUAL (MT. 5:4)

- A. El luto en el espíritu humano ocurre cuando vemos lo que Dios anhela entregar en nuestra vida, ministerio, iglesia y a las naciones. Se refiere al dolor que sentimos al ver el abismo entre lo que Dios tiene para nosotros y lo que experimentamos. Esta bienaventuranza no habla acerca de llorar por estar viviendo circunstancias difíciles, sino clamar por una victoria espiritual mayor a la luz de lo que Jesús nos ha otorgado.

⁴ “Bienaventurados los que lloran, pues ellos serán consolados.” (Mt. 5:4)

- B. El ser pobre de espíritu habla de cómo nos vemos a nosotros mismos; el llanto espiritual se refiere a cómo nos sentimos acerca de lo que vemos. Cuando *vemos* diferente, entonces nos *sentimos* diferente. El resultado de ver nuestra gran necesidad es que, sentimos angustia a medida que lloramos por experimentar más de la presencia de Dios en nuestra vida.
- C. Este clamor es un don de Dios para nosotros. Nuestro deseo por Dios es un regalo de Él. Este regalo de llorar es muy escaso, precioso, y poderoso. Sentir el dolor de esta desesperación piadosa nos hace reordenar nuestras vidas para derramar nuestra fuerza, tiempo y dinero en buscar a Dios, queriendo obtener todo lo que Él ha nos ha hecho disponible.

¹⁰ La tristeza que es conforme a la voluntad de Dios [sinceridad] conduce a la salvación [a la respuesta]...¹¹ Mirad qué solicitud ha producido en vosotros...qué indignación [debido a la tibieza], qué temor [de Dios], qué gran afecto [por Jesús], qué celo, qué castigo del mal! (2 Co. 7:9-11)

- D. **Dolor y gozo**: hay tensión entre estas dos verdades. Nos regocijamos en quienes somos en Cristo y lo que estamos experimentando en Dios, y al mismo tiempo estamos conscientes de cuanto más está disponible para que experimentemos. Estamos agradecidos por todo lo que vivimos en la gracia de Dios, pero continuamente buscamos al Señor por una medida más grande de su gracia (Stg. 4:6). El llorar y clamar por más no niega nuestra confianza de que Dios nos disfruta y valora nuestros pequeños esfuerzos y nuestro impacto ministerial. (Mt. 25:21).
- E. **Ellos serán consolados**: progresivamente experimentaremos la victoria del Espíritu en nuestras vidas. Nuestra cultura valora mucho la comodidad y nuestra tendencia es el buscar y dar la comodidad equivocada. Debemos rehusarnos a ser consolados por cualquier cosa excepto la victoria de la plenitud que el Señor nos promete en su Palabra. Rehústate a estar conforme con cualquier cosa que sea menos que lo más alto que Dios tiene para ti.

IV. BIENAVENTURADOS LOS HUMILDES (MT. 5:5)

- A. La mansedumbre es el poder bajo control. Es restringir el uso de nuestro poder natural para lograr que el reino avance. No debe ser confundido con debilidad ni un rasgo pasivo de personalidad. La humildad involucra el estar claros de nuestra necesidad de la sabiduría que otros pueden ofrecer.
- ⁵“Bienaventurados los humildes, porque ellos heredarán la tierra.” (Mt. 5:5)***
- B. La humildad habla de lo endeudados que estamos con Dios, por todo lo que Él ha dado espiritualmente, financieramente, físicamente, relacionamente, etc. Incluye la revelación de que todo lo que poseemos le pertenece a Él. Nuestra tendencia natural es ver nuestros recursos (dones, dinero, rol, favor, etc.) como si fueran nuestros (en lugar de ser del Señor), como si fueran el fruto de nuestro arduo trabajo (en lugar de ser nuestros por la misericordia del Señor).
- C. **Ellos heredarán la tierra**: esta promesa incluye influencia e impacto. Se cumple parcialmente en esta vida y completamente en la era venidera (Mt. 19:28; Rev. 3:21; 5:10; 20:4-6).

V. TENER HAMBRE Y SED DE JUSTICIA (MT. 5:6)

- A. Tener hambre de justicia es perseverar buscando a Dios para experimentar más de Él. Jesús nos llamó a seguir buscando a Dios para que Él envíe justicia en nuestras vidas personales, en otros y en la sociedad. Parte de tener hambre y sed de justicia incluye la gracia para ayunar.
- ⁶“Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, pues ellos serán saciados.” (Mt. 5:6)***
- B. **Justicia**: los creyentes no necesitan buscar a Dios por más del don gratuito de la justificación—este fue gratuito y completamente entregado a nosotros el día que nacimos de nuevo (2 Co. 5:17, 21). En nuestra ***posición legal*** delante de Dios, se nos dio la justicia de Jesús instantáneamente (Ro. 3:21-31). En nuestra ***condición de vida***, debemos tener hambre por un incremento de justicia de manera que ésta llene nuestra mente, emociones y conducta. Experimentamos este proceso durante toda la duración de nuestra vida cristiana.

- C. El hambre es una de las señales más importantes de vida. La falta de hambre es una terrible señal de enfermedad en nuestro espíritu. Cuando no hay hambre por un período considerable de tiempo, eso significa que no hay vida. Muchos viven permanentemente en una “unidad de cuidado intensivo espiritual”, sin hambre por orar ni por la Palabra. Eso es un cristianismo anormal. Los cristianos sin hambre, sin pasión son una anomalía desde el punto de vista de Dios.
- D. La única manera de retener el terreno que hemos ganado hasta hoy es ganando nuevo terreno en la gracia de Dios—creciendo en nuestra hambre y búsqueda de Él. Nuestro corazón solo puede estar: o está enfriándose o calentándose. No hay área neutral. No hay posición estática.
- E. **Ellos serán saciados**: experimentaremos más gracia por justicia en nuestras vidas.

VI. BIENAVENTURADOS LOS MISERICORDIOSOS (MT. 5:7)

- A. Hay varias formas de expresar misericordia. Somos llamados a ser compasivos hacia aquellos que nos maltratan o se quejan de nosotros, los que nos incomodan, los que son diferentes, los que tienen menos voto con Dios, los que cometen errores, los que tropiezan con pecados escandalosos, y especialmente aquellos que sufren y tienen gran necesidad debido a la pobreza, enfermedad, opresión, persecución u otras pruebas.

⁷ ***“Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos recibirán misericordia.” (Mt. 5:7)***

- B. Jesús nos manda a mostrar misericordia a aquellos que nos maltratan (Col. 3:12-13). Debemos restringir nuestra insistencia en ser tratados dignamente y mostrar misericordia que no busca venganza aún cuando somos traicionados. Ser misericordioso es ayudar a la gente que está sufriendo (Lc. 10:30-37). Cuando somos movidos para ayudar a aquellos en circunstancias difíciles, estamos buscando reducir la miseria de otros, aún si requiere el negarnos la comodidad o confort personal. Jesús nos llama a ser misericordiosos con la gente que tiene fallas espirituales significativas, a cubrir los errores de la gente y ayudarles tiernamente. Ser misericordioso nos hace simpatizar con aquellos que merecen estar en el embrollo en el que se encuentran, aunque no es un llamado a tener una posición casual con respecto al pecado (cuando los creyentes no se arrepienten del pecado en el que están).
- C. **Ellos recibirán misericordia**: en nuestras circunstancias de parte de Dios y de otros si nosotros la extendemos. (Esto es diferente a recibir nuestra salvación gratuitamente). Cosecharemos misericordia de parte de otros a medida que la sembramos. Dios da más misericordia a los que la reparten.

VII. BIENAVENTURADOS LOS DE LIMPIO CORAZÓN (MT. 5:8)

- A. Debemos abordar esta bienaventuranza con un profundo sentido de asombro y maravilla. La realidad de ver a Dios es el más alto privilegio que un ser humano puede experimentar ahora y en la eternidad. Dios es luz, y en Él no hay tinieblas (1 Jn. 1:5). En el ámbito espiritual, la luz y las tinieblas no se mezclan. Nosotros “veremos a Dios” en la medida en que pensemos como Él.

⁸ ***“Bienaventurados los de limpio corazón, pues ellos verán a Dios.” (Mt. 5:8)***

- B. La pureza de corazón incluye la pureza moral, de nuestros motivos y métodos. No hay sustituto para ella para los que quieren ver y experimentar más de Dios. La pureza no nos gana más revelación de Dios, pero nos posiciona para que nuestra capacidad espiritual se expanda y podamos experimentar a Dios.

¹⁴*Buscad...la santidad [pureza], sin la cual nadie verá a Dios... (Heb. 12:14)*

- C. Ellos verán a Dios: la experiencia máxima del cristianismo ahora y por la eternidad es el conocer-ver a Dios (Ap. 22:4). Los puros tendrán una capacidad aumentada para ver y experimentar a Dios. Esta es una de las promesas más grandes en la Palabra de Dios. Esta gran promesa se cumple parcialmente en esta vida.

VIII. BIENAVENTURADOS LOS QUE PROCURAN LA PAZ (MT. 5:9)

- A. Jesús nos llama a ser pacificadores. Esto incluye el laborar para reconciliar y reparar relaciones, individualmente o colectivamente, y al no crear tensión en relaciones al promovernos a nosotros mismos. El que procura la paz ve el valor de invertir tiempo y energía para traer paz entre individuos, familias, razas y ministerios; en lo social, cívico, en los negocios y aún en las naciones.

⁹ *“Bienaventurados los que procuran la paz, pues ellos serán llamados hijos de Dios.” (Mt. 5:9)*

- B. La paz no se consigue a expensas de la verdad y la justicia. No se trata de paz a cualquier costo. Somos llamados a habitar en paz con todos los hombres al humillarnos personalmente, para servir y al rehusarnos a forzar nuestros propios objetivos, incluso quejarnos contra ellos (debemos apelar en el Espíritu en la manera correcta).

¹⁸*Si es posible, en cuanto de vosotros dependa, estad en paz con todos los hombres. (Rom. 12:18)*

- C. Ellos serán llamados hijos de Dios: los pacificadores serán llamados “piadosos”, o se dirá que son como Dios.

IX. BIENAVENTURADOS LOS PERSEGUIDOS POR CAUSA DE LA JUSTICIA (MT. 5:10-12)

- A. Jesús advierte a sus siervos acerca de que vendrá persecución, y explica cómo responder. La persecución incluye ser atacados física, financiera o verbalmente (al ser difamados, resistidos o aislados).

¹⁰*“Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino...*

¹²*Regocijaos y alegraos, porque vuestra recompensa en los cielos es grande...” (Mt 5:10–12)*

- B. La persecución siempre ha sido experimentada por los siervos de Dios (2 Co. 11:23-28).

Y en verdad, todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo, serán perseguidos. (2 Tim. 3:12).

CONFERENCIA ONETHING 2012

Sesión 3 Gracia para Obedecer el Sermón del Monte (Mt. 5-7)

- C. **De ellos es el reino**: experimentar más del reino en una forma personal ahora (1 P. 4:14) junto a una recompensa más grande en el cielo.

CONFERENCIA ONETHING 2012

Sesión 3 Gracia para Obedecer el Sermón del Monte (Mt. 5-7)
